

HORATIO NELSON *VERSUS* BLAS DE LEZO

Enrique ZAFRA CARAMÉ



L almirante inglés Horatio Nelson y el español Blas de Lezo son dos personajes históricos que han quedado en la memoria —con desigual suerte— como figuras notables por su condición de militares, marinos, estrategas y héroes de sus respectivas Marinas de Guerra.

Nuestros protagonistas no fueron contemporáneos, 69 años separan sus fechas de nacimiento. Cuando murió Blas de Lezo con 52 años, aún quedaban 17 para que naciera Nelson. Pero aunque no coexistentes fueron rivales, ya que desde bandos opuestos hicieron todo lo posible por mantener y extender el dominio de los mares para sus respectivas patrias.

Y sin embargo, mientras Nelson ha pasado a la Historia como el principal héroe de Gran Bretaña, con referencias a su figura muy profusas y detalladas, y goza de la veneración y de los honores de todos sus compatriotas, Blas de Lezo es —y seguirá siendo si no lo remediamos— un gran desconocido para la inmensa mayoría de sus propios compatriotas, víctima de una cruel burla de la Historia, que ocultó sus méritos, su enorme valor y su impresionante palmarés como estratega y héroe naval. Ni siquiera se sabe dónde fue enterrado.

Por ese motivo, he querido acometer la arriesgada tarea de llevar a cabo una comparación entre las vidas de ambos, sus logros y fracasos, sus méritos y deméritos, así como los reconocimientos que obtuvieron tanto en su momento como en la actualidad.

El entorno en que cada uno de ellos desarrolló su propia carrera tuvo desiguales características, pero ambos destacaron notablemente por sus indiscutibles dotes de liderazgo en el ámbito naval. Sus combates se dirigieron mayoritariamente, en cada caso, contra la marina del otro. Nelson, en la época del

creciente predominio marítimo inglés; Lezo, en los comienzos de la decadencia del predominio marítimo español. Por ello me atrevo a tratarles como antagonistas.

Dedicación al servicio

Ambos marinos nacieron en el seno de familias acomodadas, y ambos se enrolaron como guardias marinas a la temprana edad de 12 años, iniciando una vida absolutamente dedicada a la mar y al combate naval con enorme vocación. Nelson murió a los 47 años, Lezo a los 52.

La carrera de Nelson duró 36 años, de los cuales dos estuvo enfermo de malaria, uno convaleciente de cólera, otro de ayudante de campo del príncipe William Henry y cinco en la excedencia, por lo que realmente estuvo en activo 27 años: seis como oficial embarcado, once como comandante de buque y diez como jefe de escuadra.

La carrera de Blas de Lezo duró 41 años, aunque dos de ellos estuvo en excedencia, por lo que su carrera real fue de 39 años. Nueve como oficial embarcado (+3), once de comandante de buque (=), doce como jefe de escuadra (+2) y siete de comandante general (+7).

AÑOS DE SERVICIO	HORATIO NELSON	BLAS DE LEZO
Oficial embarcado	6	9
Comandante de buque	11	11
Jefe de escuadra	10	12
Comandante general	—	7
TOTAL	27	39

En tiempo de servicio, la balanza se inclina claramente a favor de Lezo, pues ejerció 12 años más que el almirante inglés, aunque vivió solo cinco años más que el anglosajón.

Datos comparativos

El primer dato que quiero barajar es determinante: Blas de Lezo *nunca perdió ningún combate*. Es un dato objetivo, solo fue dejando trozos de su anatomía debido a su arrojo, quedando muy pronto cojo, tuerto e impedido de un brazo. Nelson, que *solo* quedó manco y tuerto, perdió varios combates y

tuvo que desistir de varios asedios, como se detallará más adelante. Incluso podría cuestionarse su tan pregonada victoria en la batalla de Trafalgar, ya que murió en la primera escaramuza, antes de que nada estuviera decidido; darle por vencedor cuando supuso su prematura muerte es una cruel ironía, propia de mentes de corte anglosajón.

Pero lo cierto es que Nelson fue desproporcionadamente ensalzado por la legendaria maestría propagandística de los anglosajones, expertos en ocultar las virtudes de los españoles, y latinos en general, para aparentar estar siempre por encima, ocultando sus propios defectos. Esto, unido a la secular costumbre española de menospreciar lo propio y envidiar lo ajeno, ha sido caldo de cultivo para que un Nelson más bien mediocre aparezca como superior a un Blas de Lezo que en la práctica le superó con creces como marino, militar, estrategia y valiente, pero que murió denostado y olvidado por mor de las sórdidas maniobras de un celoso, ingrato e incompetente personaje político.

Pero aunque así fue en un principio, en 1762, 21 años después de su muerte, Carlos III hizo justicia rehabilitando su figura, y concedió a sus descendientes el Marquesado de Ovieco como premio póstumo a los muchos méritos del almirante, lo que hizo que se comenzara a hablar de las hazañas del *Mediohombre* y su popularidad empezó a crecer en los corrillos.

Los ingleses se vieron venir el descrédito, que ya creían olvidado, por su fallido intento de conquistar Sudamérica debido a la desastrosa actuación de Vernon, cuya mención había sido prohibida en su país bajo pena de muerte, y se encontraron con la necesidad de crear un héroe que eclipsara el auge de popularidad del español e impidiera que volviera al recuerdo del mundo entero aquella enorme humillación del Imperio inglés.

Así, Londres decidió ensalzar de manera exacerbada la figura del almirante Horatio Nelson, con el objeto de difuminar el escarnio de Cartagena de Indias



Retrato de Blas de Lezo. (Museo Naval. Madrid).



y ocultar el pánico que invadía a las dotaciones inglesas en el Mediterráneo y en el Mar del Sur con solo nombrar a Lezo, quien no se conformaba con el habitual combate a distancia de cañón, sino que embestía cuanto antes a los navíos enemigos para que sus hombres abordaran y pasaran a espada, cuchillo, ganchos o a porrazo limpio a sus estupefactos tripulantes.

La estratagema propagandística inglesa estaba en la misma línea que la utilizada para desacreditar a la llamada Armada Invencible, atribuyendo el mérito de su fracaso a la resistencia inglesa, a pesar de que es bien sabido que su retirada y parcial destrucción tuvo más que ver con las condiciones meteorológicas adversas que con la supuesta bravura del enemigo. O el silenciamiento del golpe al doble convoy inglés por parte de Luis de Córdova a bordo del *Santísima Trinidad* en 1780, que hizo desplomarse la Bolsa de Londres.

La misma leyenda negra que manipula la Historia afirmando que España conquistó América expoliándola en lugar de colonizarla, cuando lo cierto es que los españoles compartieron valores y raza con sus habitantes primigenios, incentivando el desarrollo de los nativos hasta que pudieran manejarse por cuenta propia. No como las colonizaciones inglesas, que no compartían sino que dominaban, abandonando cuando los recursos naturales se agotaban.

El declive del dominio marítimo español comenzó a gestarse desde que, a principios del siglo XVIII, las campañas navales y militares españolas empeza-

ron a supeditarse al poder político. Los desastres de Gibraltar, Trafalgar, Cuba, Filipinas, Marruecos, Sáhara fueron consecuencia de decisiones políticas que ignoraron las estrategias militares que antaño habían hecho posible un imperio donde no se ponía el sol.

Pero la Historia pone poco a poco las cosas en su sitio. Ni Nelson fue un buen estratega —casi siempre fue a remolque de sus jefes—, ni Inglaterra tuvo nada que ver con la retirada de la Armada Invencible. Aun así, es de envidiar el apoyo incondicional que el pueblo inglés presta a sus Fuerzas Armadas.

Las tablas que se incluyen establecen una comparación objetiva, y a mi juicio razonable, entre dos marinos combatientes. Puesto que no son coetáneos, la comparación se compone en tiempos relativos, poniendo el cero en el nacimiento de cada uno de ellos y supervisando su evolución tomando sus respectivas edades como referencia.

Hay que valorar cuándo actuaban por cuenta propia o bajo el mando de otros, ya que en este último caso el mérito sería ajeno. En las acciones que Nelson llevó a cabo como comandante de buque, normalmente obedecía órdenes de quien mandaba la Fuerza, en tanto que Lezo, desde bien pronto, estaba por lo general al mando de los buques que actuaban junto a él.

La naturaleza de cada uno de los combates, es decir, lo que se jugaba en cada uno de ellos, y la proporción de fuerzas con el enemigo son también factores que ponderan el valor de las decisiones tomadas y el arrojo empleado. Lezo siempre actuó derrochando valor sin pararse a pensar en el riesgo que corría, y empleando el ingenio para utilizar nuevas prácticas, lo que descontrolaba a sus enemigos, que temían enormemente la merecida fama que le precedía.

Etapa de oficiales embarcados

En esta etapa, desde guardia marina hasta teniente de navío, Nelson fue forjando su experiencia como navegante, viajando al Caribe en el HMS *Triumph*, en la expedición al Ártico y a Indias Occidentales en el HMS *Seahorse*, y en Jamaica a bordo del HMS *Low Estoft*.

EDAD		HORATIO NELSON			BLAS DE LEZO		
EDAD	AÑO	ACCOMPLISHMENTS	EVENTS	AGE	ACCOMPLISHMENTS	EVENTS	
1758	1758			1758			
1761	1761			1761			
1764	1764			1764			
1767	1767			1767			
1770	1770			1770			
1773	1773			1773			
1776	1776			1776			
1779	1779			1779			
1782	1782			1782			
1785	1785			1785			
1788	1788			1788			
1791	1791			1791			
1794	1794			1794			
1797	1797			1797			
1800	1800			1800			
1803	1803			1803			
1806	1806			1806			
1809	1809			1809			
1812	1812			1812			
1815	1815			1815			
1818	1818			1818			
1821	1821			1821			
1824	1824			1824			
1827	1827			1827			
1830	1830			1830			
1833	1833			1833			
1836	1836			1836			
1839	1839			1839			
1842	1842			1842			
1845	1845			1845			
1848	1848			1848			
1851	1851			1851			
1854	1854			1854			
1857	1857			1857			
1860	1860			1860			
1863	1863			1863			
1866	1866			1866			
1869	1869			1869			
1872	1872			1872			
1875	1875			1875			
1878	1878			1878			
1881	1881			1881			
1884	1884			1884			
1887	1887			1887			
1890	1890			1890			
1893	1893			1893			
1896	1896			1896			
1899	1899			1899			
1902	1902			1902			
1905	1905			1905			
1908	1908			1908			
1911	1911			1911			
1914	1914			1914			
1917	1917			1917			
1920	1920			1920			
1923	1923			1923			
1926	1926			1926			
1929	1929			1929			
1932	1932			1932			
1935	1935			1935			
1938	1938			1938			
1941	1941			1941			
1944	1944			1944			
1947	1947			1947			
1950	1950			1950			
1953	1953			1953			
1956	1956			1956			
1959	1959			1959			
1962	1962			1962			
1965	1965			1965			
1968	1968			1968			
1971	1971			1971			
1974	1974			1974			
1977	1977			1977			
1980	1980			1980			
1983	1983			1983			
1986	1986			1986			
1989	1989			1989			
1992	1992			1992			
1995	1995			1995			
1998	1998			1998			
2001	2001			2001			
2004	2004			2004			
2007	2007			2007			
2010	2010			2010			
2013	2013			2013			
2016	2016			2016			
2019	2019			2019			
2022	2022			2022			

En la misma etapa relativa, Blas de Lezo con apenas quince años perdió la pierna en el combate de Vélez-Málaga siendo guardia marina, aprovisionó las plazas asediadas de Peñíscola y Palermo, burló el bloqueo inglés para aprovisionar al Rey en su acampada frente a Barcelona, quemó el HMS *Resolution*, de 70 cañones, apresando otros dos buques ingleses, y finalmente perdió un ojo participando en un combate terrestre en el fuerte de Santa Catalina en Tolón.

Es decir, que hasta alcanzar el grado de teniente de navío, la carrera de Nelson fue de navegante, la de Lezo de combatiente destacado, doblemente mutilado por estar siempre en primera línea.

Etapa de comandantes de buque

Aunque Nelson mandó seis buques diferentes, no se le conoce ninguna acción puramente naval destacada en esta etapa y sí varios fracasos estrepitosos, como la expedición a San Juan de Nicaragua (1779), la fallida toma del castillo Inmaculada Concepción, también en Nicaragua (1780), o el fiasco del intento de conquistar las islas Turcos y Caicos (1783).

Los mandos de buque de Blas de Lezo, en cambio, constituyen un derroche de acciones gloriosas aderezadas de valor y decisión, pura estrategia naval, como la rendición en 1710 de once barcos ingleses, capturando seis: los HMS *Anna*, *Draagoon*, *Galere*, *Sefgo of England*, *Christ* y *Theana* y la posterior captura del temible HMS *Stanhope* de 70 cañones, todo ello como comandante de la fragata francesa *Valeur* de solo 40 cañones.

En 1712, ya en la Marina española, captura otros once barcos ingleses, mandando el navío *Nuestra Señora de Begoña* (*Campanella*) de 70 cañones,

HORATIO NELSON				BLAS DE LEZO			
EDAD	AÑO	PLAZA/POSTO	DEUTEROCARGO	EDAD	AÑO	PLAZA/POSTO	DEUTEROCARGO
16	1714	15	1710
17	1711	17	1711
20	1714	21	1714
23	1717	24	1717
25	1719	26	1719
27	1721	28	1721
28	1722	29	1722
30	1724	31	1724
32	1726	33	1726
34	1728	35	1728
36	1730	37	1730
38	1732	39	1732
40	1734	41	1734
42	1736	43	1736
44	1738	45	1738
46	1740	47	1740
48	1742	49	1742
50	1744	51	1744
52	1746	53	1746
54	1748	55	1748
56	1750	57	1750

con el que también reconquista Mallorca e Ibiza de manos austríacas de manera incruenta, merced a la fama que le precedía.

En 1716 y 1717, mandando el navío *Nuestra Señora del Carmen* (el célebre *Lanfranco*) de 60 cañones, se dedica a limpiar el Mar del Sur de piratas de diversa índole en numerosas acciones de combate.

En 1718 captura dos fragatas francesas, mandando el *San Francisco*.

La comparación de los periodos de mando de buque se inclina de manera contundente hacia Blas de Lezo, más dedicado al combate puramente naval, con un éxito impresionante, frente a Nelson, más dedicado a sucesivos asedios y tomas de plazas terrestres, normalmente fallidos.

Etapa de jefes de escuadra

Esta es la etapa más brillante de Nelson, que comienza con el combate del cabo San Vicente, aunque pronto sufre el primer fracaso al ser rechazado su ataque a Tenerife, donde además perdió un brazo. Le siguen los éxitos de destruir una flota francesa en Aboukir, el rescate de los Hamilton en Nápoles y la captura del barco francés *Le Genereux*. Tras la batalla de Copenhague y conseguir el armisticio con Dinamarca, sufre un nuevo fracaso al intentar tomar Boulogne.

Tras varios bloqueos a Francia y el intento fallido de destruir la flota de Villeneuve, llega Trafalgar, motivo de su gloria, aunque supuso su muerte recién empezada la contienda.

		HORATIO NELSON		BLAS DE LEZO	
FECHA	AÑO	ALBUQUERQUE	DESTINO/BUQUE	AÑO	ALBUQUERQUE
18				1711	1.º de... (destino...)
19				1711	2.º de... (destino...)
20				1712	3.º de... (destino...)
21				1712	4.º de... (destino...)
22	1712			1712	5.º de... (destino...)
23	1712			1712	6.º de... (destino...)
24	1712			1712	7.º de... (destino...)
25	1712			1712	8.º de... (destino...)
26	1712			1712	9.º de... (destino...)
27	1712			1712	10.º de... (destino...)
28	1712			1712	11.º de... (destino...)
29	1712			1712	12.º de... (destino...)
30	1712			1712	13.º de... (destino...)
31	1712			1712	14.º de... (destino...)
32	1712			1712	15.º de... (destino...)



Blas de Lezo, en su etapa como jefe de escuadra/comandante general, comienza en el Pacífico capturando al HMS *Prince Frederick* de 70 cañones, y ahuyentando a los piratas de Clipperton, que campaban a sus anchas por el Mar del Sur a bordo del *Success* y del *Speedwell*, ambos de 70 cañones. Tras esto pone en fuga a cinco barcos de guerra holandeses, capturando al buque insignia, el *Vlissingen*, de 58 cañones. En otra ocasión rinde a seis navíos ingleses, uniendo tres a su escuadra.

Enfrentado al virrey, que quería colocar a sus familiares en puestos de relevancia de la Real Marina y que le bloquea su salario por su negativa, regresa al Mediterráneo izando su insignia en el navío *Real Familia*. Rinde Génova, recuperando dos millones de pesos que se retenían a la Corona y humilla a la plaza obligándola a rendirle honores. Posteriormente, con la insignia en el navío *Santiago* conquista Orán y Mazalquivir, destruyendo el nido pirata de Mostagán y la nave *Capitana* del bey de Argel.

Años más tarde (estuvo un total de 19 años en esta etapa), defiende Cartagena de Indias, derrotando en inferioridad manifiesta al almirante Vernon gracias a su ingenio, infligiendo a Inglaterra la mayor humillación de todos los tiempos, acrecentada por el ridículo de tener que retractarse de las precipitadas celebraciones de victoria y recuperar las 40.000 monedas de oro conmemorativas acuñadas en balde.

En esta etapa, en la que Nelson obtuvo realmente cierta gloria, la balanza se inclina también del lado de Blas de Lezo, porque no sufrió ningún fracaso, y por las importantes consecuencias que tuvo su victoria en la desigual contienda de Cartagena de Indias al impedir la penetración del colonialismo británico en Sudamérica.



Blas de Lezo y el Castillo de San Felipe.

Conclusión

En mi opinión, a la vista de los historiales, la comparación se inclina clara y contundentemente a favor de Blas de Lezo. Por goleada.

La conclusión es que si Nelson preside Trafalgar Square en Londres con el monumento allí levantado, el marino de Pasajes debería tener un monumento de dimensiones colosales en el lugar más preeminente de Madrid y de todas las principales ciudades españolas. Su vida debería ser objeto de estudio y ejemplo para nuestros escolares, y tendría que gozar del reconocimiento y la admiración que realmente merece de todo el pueblo español.



Placa conmemorativa a Blas de Lezo, 2009.



Fragata *Blas de Lezo* (F-103). (Foto: www.armada.mde.es).

Sin embargo, solo hay poco más de una docena de municipios en España con una calle dedicada a nuestro héroe, ninguna de ellas mayor de 400 metros, y la inmensa mayoría de los españoles ignora quién fue tan notable personaje. Reparemos esta lamentable deficiencia difundiendo sus hazañas por doquier y propiciemos el reconocimiento que merece.

Afortunadamente la Armada no solo conoce y valora los méritos de Blas de Lezo, sino que honra su memoria concediendo su nombre a algunos de sus mejores buques a lo largo de la Historia reciente. Actualmente la *F-103* pasea por el mundo el nombre de nuestro héroe.

¡GLORIA A DON BLAS DE LEZO Y OLAVARRIETA!